

¿El Islam Oprime a la Mujer?



Hace mil cuatrocientos años el Islam le dio derechos a las mujeres, derechos que ni siquiera podían ser imaginados por sus contrapartes europeas. ¡Palabras mayores! Palabras que han sido pronunciadas repetidamente, en especial en las últimas dos o tres décadas por los musulmanes conversos y los escritores, académicos y educadores islámicos por todo el mundo. Los derechos, responsabilidades y opciones de las mujeres, han sido objeto de libros, artículos, ensayos y conferencias. Tristemente, sin embargo, convencer al mundo que la mujer musulmana no es oprimida por el Islam es un mensaje que no es fácil difundir. Los medios de comunicación gritan opresión, y las palabras musulmán, mujer y opresión, parecen estar siempre indisolublemente unidas.

No importa lo que las mujeres musulmanas digan o hagan para convencer al mundo de lo contrario, palabras como hiyab, burka, poligamia y Shariá parecen hacer poco menos que convencer a la gente que el Islam oprime a las mujeres. Incluso mujeres educadas y elocuentes que cumplen las condiciones de modestia del hiyab, pueden hacer poco para disipar los mitos. Las mujeres que se comportan con decoro y gracia y funcionan sin esfuerzo en el mundo moderno, reciben celebración por sus logros y su éxito. Sin embargo, si una mujer lleva pañuelo, cubre su cabello o pone su religión por sobre las búsquedas mundanas, es inmediatamente etiquetada de oprimida. Uno se pregunta si este es el caso de las mujeres de otras convicciones religiosas. ¿Son las mujeres religiosas y modestas de todas las creencias marcadas como oprimidas? ¿O serán solo las del Islam?

La señal más visible de la fe de una mujer musulmana es el velo o hiyab, es también la prenda que lleva a la gente a creer que el Islam oprime a la mujer. Aunque los eruditos islámicos acepten de forma unánime que vestir con modestia y cubrirse la cabeza es obligatorio en el Islam, para la mayoría de las mujeres musulmanas en todo el mundo, cubrirse o no cubrirse es una elección libre. La mujer que elige cubrirse con hiyab lo ven como su derecho, no como una carga, y muchas describen el llevar velo como la liberación de la necesidad de ajustarse a los estereotipos y las imágenes poco realistas dictadas por los medios masivos.

¿Qué dicen exactamente las mujeres musulmanas sobre sí mismas en relación al tema de la opresión? En 2005, una Encuesta Mundial Gallup^[1] intitulada *Lo que las mujeres quieren: Escuchando las voces de las mujeres musulmanas*, reveló que la mayoría de las mujeres encuestadas, en los países predominantemente musulmanes, resienten la falta de unidad entre las naciones musulmanas, el extremismo violento, y la corrupción política y económica. El velo o hiyab, o cualquier prenda de vestir que cubra la cara y el cuerpo, a menudo representado como instrumento de opresión, ni siquiera fue mencionado.

El reporte concluyó que “muchas mujeres en el mundo musulmán son conscientes que tienen las mismas capacidades y merecen los mismos derechos fundamentales que los hombres. La mayoría de las mujeres en cada uno de los ocho países encuestados dijeron que las mujeres son capaces de tomar sus propias decisiones al votar, pueden realizar cualquier trabajo para el que estén calificadas, e incluso pueden servir en las más altas esferas del gobierno.”

El Islam elevó el nivel de las mujeres, ellas ya no eran muebles que pasaban del padre al marido. Se convirtieron en iguales a los hombres, con derechos y responsabilidades que tienen en cuenta la naturaleza de la humanidad. Infortunadamente por todo el mundo, las mujeres musulmanas son víctimas de aberraciones culturales que no tienen lugar en el Islam. Individuos y grupos poderosos pretenden ser musulmanes pero no practican los verdaderos principios del Islam. Siempre que los medios de comunicación revelan historias irracionales sobre asesinatos de honor, mutilación genital, matrimonio forzado, el castigo a víctimas de violación, mujeres confinadas a sus hogares o a las que se les niega la educación, están revelando historias de hombres y mujeres que ignoran el estatus de la mujer en el Islam.

“¡Oh, creyentes! No es lícito tomar a las mujeres como objeto de herencia, ni impedirles o forzarlas a que vuelvan a casarse para recuperar parte de lo que les hayáis dado. Si vuestras mujeres cometieran una inmoralidad, podéis presionarlas de modo tal que sean ellas quienes soliciten el divorcio para que en este caso os devuelvan parte de lo que les hayáis dado [de dote]. Tratad bien a vuestras mujeres en la convivencia. Y si algo de ellas os disgusta, es posible que Allah haya decretado a pesar de esto un bien para vosotros.” (Corán 4:19)

La religión del Islam exige que las mujeres sean tratadas con respeto, honor y justicia. Condena la opresión de todo tipo. En el Islam a las mujeres, al igual que a los hombres, se les ordena creer en Dios y adorarlo. Las mujeres son iguales a los hombres en términos de la recompensa en el Más Allá.

“Quien obre piadosamente, sea hombre o mujer, y sea creyente, ingresará al Paraíso y no será tratado injustamente en lo más mínimo.” (Corán 4:124)

Las mujeres en el Islam tienen el derecho a poseer sus propias propiedades, a controlar su propio dinero, a comprar y a vender, y a dar regalos y caridad. No está permitido que nadie tome la riqueza de una mujer sin su consentimiento. El Islam le otorga a la mujer derechos formales de herencia. La mujer en el Islam tiene el derecho a una educación; buscar y adquirir conocimiento es una obligación para todos los musulmanes, hombres o mujeres.

Las mujeres musulmanas tienen el derecho a aceptar o rechazar propuestas de matrimonio como mejor les parezca, y las mujeres casadas están completamente libres de la obligación de mantener y sostener a la familia. Las mujeres casadas que trabajan son libres de contribuir a los gastos del hogar o no, según les plazca. Las mujeres tienen el derecho a buscar el divorcio si éste se hace necesario.

El Profeta Muhámmad, que Dios lo bendiga, dijo: “Una mujer madura no debe ser dada en matrimonio sino después de consultar con ella. Y una virgen no debe ser dada en matrimonio excepto con su permiso.” La gente le preguntó: “¡Oh, Mensajero de Dios! ¿Cómo podemos saber su permiso?” Él dijo: “Su silencio (indica su permiso).”[2]

Una mujer fue entregada en matrimonio por su padre siendo una señora madura, y a ella no le gustaba ese matrimonio. Así que acudió al Mensajero de Dios y él declaró inválido ese matrimonio.[3]

La religión del Islam declara que las mujeres son seres humanos dignos que merecen respeto, y tienen derecho a estar libres de opresión. Las mujeres tienen derecho a una vida decente, sin enfrentar agresiones ni abusos de ningún tipo. Ellas tienen el derecho a perseguir una vida que les agrade dentro de los límites del Islam. Nadie tiene derecho a obligar a una mujer a ser menos de lo que quiera ser. Las verdaderas enseñanzas del Islam declaran que la mujer debe realizarse en una posición de alta estima.

Tristemente, es verdad que algunas mujeres musulmanas están oprimidas, pero por todo el mundo hay mujeres que son maltratadas por algunos hombres, y esto ocurre en todas las denominaciones religiosas y en todas las etnias. Es posible decir que tal o cual gobierno oprime a la mujer o que los hombres musulmanes en tal o cual país piensan que es aceptable golpear a las mujeres, sin embargo, no es correcto decir que el Islam oprime a la mujer. Si a las mujeres les son respetados los derechos que Dios les ha brindado, según lo establecido en la religión del Islam, la opresión mundial de la mujer podría ser dejada en el olvido.

El Profeta Muhámmad, que Dios lo bendiga, dijo: “Sólo un hombre noble trata a las mujeres de manera honorable. Y sólo uno sin nobleza trata a las mujeres de forma miserable.”[4]

Footnotes:

[1] The Gallup Organization, Princeton, Estados Unidos. The Gallup World Poll es la fuente más grande disponible de información sobre opinión pública global, y facilita el acceso a las voces de los ciudadanos en más de 130 países y áreas.

[2] *Sahih Bujari*

[3] *Ibíd.*

[4] *At Tirmidi*